

“Perspectivas y debates actuales a 30 años de la democracia”

Fassi, María Lidia

DNI 11067572

e-mail: mlaf54@live.com.ar. Tel: (0351) 6821340

Belmonte, María Eva

DNI: 30.121.693

e-mail: evabelmontt@hotmail.com. Tel: (0351) 6779623

Institución de procedencia: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Investigación “Modos de representación de sujetos subalternos y configuración de identidades políticas en ficciones y ensayos argentinos (1954-1976/ 1983-2004)”. Directora: María Lidia Fassi.

Eje temático: Discurso, discursividades y poder

Palabras clave: nación – Malvinas – democracia – polémicas - conversación

Título de la ponencia:

Malvinas como superficie de lucha por la deconstrucción de sentidos homogéneos de nación e identidades nacionales y su reformulación en clave de heterogeneidades, soberanía popular y discusión democrática

Resumen

En el marco de treinta años de democracia nos interrogamos sobre la producción de escritores argentinos respecto de la disputa por una idea de nación, en una superficie discursiva de ruptura de homogeneidades identitarias y del movimiento de implicancia territorio / soberanía en la representación de Malvinas. Con ello nos proponemos leer un itinerario del discurso social entre dos instancias históricas – dictadura y democracia-, entre saber y saber – producir ficción, producir ensayo filosoficopolítico –, bajo la hipótesis de que el trazado de líneas de sentido entre una y otra potencia deconstructiva, entre uno y otro uso de la lengua política, entre uso fraudulento de la memoria y memoria reflexiva con efectos de reinterpretación y reconstrucción de identidades, permite mostrar juegos de poder entre principios, intereses y competencias que afectan y conciernen al colectivo social. En esta ponencia elegimos la disputa simbólica por la Guerra de Malvinas como modo de

pensar la posibilidad o la imposibilidad de representar la nación e identidades políticas según sus sentidos sean asociados a los valores del discurso de la Dictadura del '76 o éstos sean desnaturalizados por la parodia y negados por una lengua que figurativiza “restos” de una identidad “bárbara” y subalterna en la novela *Los pichiciegos* de Rodolfo Fogwill (1982); según sean resemantizados por el testimonio personal y dialógico que crea nuevos marcos sociales de memoria en la novela *Las Islas* de Gamarro (1998), cuyo relato/saber resultante juega como contrapunto discursivo de los relatos hegemónicos de los 90; según sean reformulados en el artículo “El pueblo, la nación y las islas” de María Pía López (2012), por una doble operación discursiva que reconoce conflictos en el campo polemológico actual y articula en su enunciado la heterogeneidad social y lingüística, la soberanía de origen popular y la deliberación democrática como sentidos de nación, modo de intervención en el juego de cultura y poder y producción de una subjetividad política.

Ponencia

Treinta años de democracia, treinta y uno del acontecimiento Malvinas. ¿En qué sentido podemos decir que pensar Malvinas implica pensar la democracia?

El año pasado se cumplieron 30 años del desembarco de las tropas argentinas en Malvinas, hecho que coincidió con la militarización de las islas por parte de Gran Bretaña. Estos acontecimientos de carácter político, cultural y militar coexistieron con la proliferación de hechos discursivos que se desplegaron en la arena pública instalando la disputa por las representaciones legítimas de significantes como nación y soberanía. Intelectuales afines al gobierno nacional y también disidentes produjeron ensayos político-filosóficos que se difundieron a través de los medios masivos de comunicación e instalaron una discusión que se hace cargo no sólo de las disputas en torno a las representaciones legítimas de Malvinas sino también de la complejidad del mundo políticocultural de hoy.

Dichas representaciones constituyen las polémicas del presente en dos sentidos al menos: por la desnaturalización de discursos hegemónicos del pasado y por la problematización de las ideas de nación y soberanía en un marco democrático. En esta ponencia elegimos la disputa simbólica por Malvinas como modo de pensar la posibilidad o imposibilidad de sostener una idea de nación e identidades políticas

nacionales durante los treinta años de democracia, y sus posibles resignificaciones en la coyuntura política actual.

Las representaciones contrahegemónicas del acontecimiento Malvinas toman forma en ficciones y ensayos desde el momento mismo de la Guerra del '82 hasta el presente, en los que se configuran posiciones enunciativas de distancia crítica en una superficie discursiva de ruptura de homogeneidades identitarias y del movimiento de implicancia territorio / soberanía. Ello nos habilita a recortar un campo discursivo con el objetivo de leer un itinerario del discurso social entre dos instancias históricopolíticas –dictadura y democracia-, entre saber y saber - producir ficción, producir ensayo filosoficopolítico: seleccionamos las novelas *Los pichiciegos* de Fogwill (1ra. Edición: 1982) y *Las islas* de Gamarro (1ra. edición: 1998) y el ensayo “El pueblo, la nación y las islas” de María Pía López (2012). Se trata de describir qué regularidades se producen en esas escrituras sobre representaciones de patria, nación, identidad nacional, e interpretar cómo responden a la necesidad de revisión y proyección de los debates centrales de nuestra democracia.

Para interpelar las voces de la actualidad, elegimos el ensayo “El pueblo, la nación y las islas”, de María Pía López, que nos permite pensar de qué y cómo habla este texto cuando habla de nación, soberanía, memoria histórica y construcción de lo heterogéneo, qué relaciones traza al respecto con las representaciones previas en el campo discursivo y qué lazos unen estas representaciones con nuestro presente político, social y cultural.

Proponemos como hipótesis que los textos de nuestro corpus actúan a manera de heterogeneidad constitutiva y marcada proyectando haces de regularidades con respecto a los conceptos nación y soberanía que el ensayo de María Pía López construye desde la coyuntura política actual. A la vez, este texto puede ser leído como un ejercicio de “pensar más de lo que se encuentra ya pensado en lo dado” (Adorno en Mattoni, 2003), porque en y por él se discursiviza un pasaje de la polémica a la conversación política, un movimiento textual que articula conflicto y conciliación en busca de interpelar al destinatario para construir lo común: una verdad como resultante, un valor, una composición democrática de la palabra entre lenguas y sectores sociales heterogéneos.

Desde el punto de vista del análisis del discurso, predominan en este texto una relación dialógica con una memoria colectiva, una polémica implícita con la historia liberal mitrista que se reproduce en la formación discursiva militar; una filiación con

una noción material de nación elaborada por el filósofo León Rozitchner, y un contraste entre valores de homogeneización social y valores heterogéneos de lenguas, grupos, intereses. Dicho funcionamiento intertextual e interdiscursivo se sostiene en procedimientos argumentativos con función persuasiva. Al modo de una nota periodística, el íncipit hace descripción y evaluación de lo noticiable, de acontecimientos de actualidad sobre cuestiones de gobierno soberano del territorio, y de ese modo combina un efecto de verdad y un posicionamiento respecto de discursos y prácticas que cuestionan la legitimidad de la representación política. Luego, al modo del ensayo combina irrupción de la subjetividad en el saber (Mattoni, 2003) y reemergencia de memorias discursivas políticas (Vitale, 2007): la de 1982, como recuerdo de estados pasionales que modulan a un sujeto discursivo infantil atravesado por el entusiasmo y fervor implícitos en las imágenes públicas y políticas, y a un sujeto del mundo adulto familiar signado por la indignación; y las memorias de los años de 1960 / 70 como actualización de lo ya dicho por algunas izquierdas y nacionalismos, en y por la alusión a los tópicos de la causa antiimperialista y de la nación homogeneizada por la bandera y el canto escolar. La estrategia central consiste en la reformulación discursiva de otra idea de nación.

Memoria e historia: polémicas

La formación discursiva militar reproduce el mito de la Patria originaria socialmente unificada e investida de valores sacros e inmutables. Se sitúa en el tópico de Mayo desde la perspectiva de la historia mitrista, elitista y antipopular, lo valora como el acontecimiento fundador del “ser nacional” y postula que los propósitos de las gestas independentistas fueron la libertad y la lógica cultural civilizatoria asociada a los sentidos de orden y progreso, patria unificada y soberanía territorial. Naturaliza el rol de los jefes militares, que encarnan en el presente el mito del héroe libertador, paradigma moral, y unifica a los soldados argentinos en y por la filiación a los estereotipos heroicos de la memoria colectiva y escolar. Esta operación discursiva legitima una posición enunciativa desideologizada, fundada en la naturalización de valores, y la articulación de tradición historiográfica, memoria colectiva y lógica cultural efectúa el olvido del pasado inmediato y sus consecuencias sobre cuerpos y territorio.

En *Los Pichiciegos* los personajes subalternos no conciben la historia como maestra ejemplar, el pasado es representable como vacío semántico -los pichis son sujetos

de carencia del saber historia y si este saber toma forma en el hacer memoria, es fragmentario y estereotipado. “La memoria depende de los que mandan”, dice el pichi sobreviviente y al identificar las condiciones de producción y administración de la memoria histórica desnaturaliza el discurso hegemónico militar: el que ejerce el poder es el dueño de la verdad, de él depende cómo, qué y para qué se recuerda.

El sobreviviente deviene narrador subalterno, da testimonio de la experiencia límite de Malvinas a un entrevistador y reclama credibilidad porque configura una voz desplazada de la centralidad discursiva. El foco de percepción se sitúa en el subalterno y produce un mundo posible extraño a los sujetos que no comparten las reglas de la pichicera, una posición “desde abajo” que desnaturaliza tópicos y estereotipos producidos desde arriba: el sentido épico de la guerra, el territorio como sede del valor patria, el estereotipo del soldado-héroe nacional. Un procedimiento complementario es la creación / traducción de un registro propio como modo de decir la experiencia límite, narrar desde un ángulo desplazado, desmitificar valores engañosos y ocupar una posición ante el poder; se trata de provocar una revulsión en la representación devenida historia militar y memoria oficial del acontecimiento.

Esta lógica del testimonio como foco desplazado (durante la guerra por el silencio y después por el lugar deslegitimado desde donde se habla) compone la estrategia central en la trama textual de *Las Islas* y funciona como contrapunto discursivo de historia y memoria hegemónicas. La memoria manipulada sobre la guerra y multiplicada en los años '90, niega, oculta a los sujetos subalternos “ya usados”, que continúan en el lugar del silencio, de la imposibilidad de narrar y de la abundancia de representaciones inconclusas sobre el pasado. Se naturaliza el silencio de los soldados, el olvido social e institucional. Sin embargo, en esta ficción el olvido público se tensa con otros relatos y saberes que visibilizan lo oculto y desnaturalizan el decir excluyente mediante el ejercicio dialógico y la recuperación de las memorias heterogéneas: el testimonio de un veterano de Malvinas, que surge a través del encuentro con el otro, víctima de la violencia histórico-política dictatorial interior, genera nuevos marcos sociales de memoria que posibilitan una discontinuidad con los relatos del poder y hacen justicia con las víctimas en y por la reinterpretación del pasado.

El ensayo de María Pía López refuta una idea de nación cuyo procedimiento implique articular acontecimientos del pasado en y por una selección homogeneizante, y pone como contraejemplo el relato del Bicentenario en el que se

rememoraron tanto luchas por la libertad y por la igualdad -revoluciones, reivindicaciones sociales, laborales, de género-, cuanto hechos de dominación, situaciones injustas, irredentas, -desde lo sucedido a los pueblos originarios a las Madres de Plaza de Mayo y a los combatientes de Malvinas. Su ensayo propone la construcción de una idea de nación asociada a una memoria que recupere conflictos políticos y sociales, luchas reivindicativas y relatos de foco desplazado respecto de una memoria excluyente. De ese modo recupera el movimiento del discurso social ya presente en los textos del corpus al desnaturalizar las discursividades hegemónicas como memorias manipuladoras.

Los tópicos patria y nación. La relación territorio - soberanía

El segundo eje plantea la discusión en torno a los objetos discursivos patria y / o nación. El objeto patria representable en la discursividad hegemónica militar implica intereses abstractos y universales que están por encima de cualquier enfrentamiento entre sectores sociales; de esta forma se reproduce en el imaginario una homogeneidad política, social y cultural.

El ensayo de López historiza la idea de nación cuando postula la necesidad de pensar dicho constructo simbólico desde el presente atendiendo a las condiciones de época en el plano correlativo de la política, y en y por una reorganización del presente discursivo mediante un desplazamiento de la perspectiva, de los sentidos del objeto discursivo y del problema de la implicación territorio – soberanía.

A modo de heterogeneidad mostrada dialoga y construye una filiación con un enunciado de Rozitchner, mediante un comentario interdiscursivo que recupera un concepto material de nación cuyos sentidos contribuyen a diseñar un objeto discursivo que incluye cuerpos, tierras, riquezas y palabras como marcas de los derechos a habitar y usar un territorio, sea la nación, sea su metonimia, Malvinas.

Asimismo, traza una línea genealógica con un ensayo de Perlongher que desnaturaliza el tópico de la guerra como épica de recuperación y el de soberanía como ocupación de territorios; lo hace a manera de heterogeneidad mostrada al citar su red denominación de las islas como “desiertos” y como “abstracta territorialidad”, operación con la que demitifica porque señala el sentido oculto: el acopio de territorio no es equivalente a la obtención de beneficios para el sujeto subalterno ni autoriza su participación en el ejercicio de soberanía. El texto de Perlongher funciona también como heterogeneidad constitutiva y así como refuta el discurso

hegemónico colocando como valor negativo el significante reivindicación de la soberanía territorial asociado al sufrimiento de los cuerpos subalternos marcados por la violencia de la guerra, el ensayo de López lo reformula discursivamente cuando desplaza la idea de la implicación territorio-soberanía al problema de la relación entre los significantes tierra y soberanía popular, es decir, al modo como se configura la competencia de un pueblo para ejercer la soberanía.

En *Los pichiciegos* los sujetos enviados a la guerra son cuerpos usados por el poder, no participan de la voluntad política hegemónica -militarización heroica y patriótica- y quiebran el mandato por medio de la creación de nuevos colectivos de identificación que niegan una identidad homogénea y naturalizada, y se postulan como descentrados y plurales. Este colectivo de identificación es circunstancial y basado en valores prácticos que favorezcan la supervivencia, y nada tienen que ver con la abstracción de los símbolos patrios o la historia común. Políticamente, estos sujetos están excluidos de los canales de participación, imposibilitados de manifestar su voluntad política y en el eje cultural se presentan como un grupo heterogéneo cuyos deseos particulares se oponen al “ser argentino”, condición impuesta desde la exterioridad así como a su estigmatización de “cabecita negra”, otro nombre de la barbarie.

El cuestionamiento del uso del cuerpo del subalterno y su desmarginalización transitoria durante la guerra en pos de intereses sectoriales también es un significante presente en el relato de Gamerro. El personaje que representa el poder económico hegemónico semantiza la guerra como un negocio y como una falsificación, y la sensación de fracaso no es asociada a la pérdida del territorio sino a la no obtención de beneficios económicos, como así también a la producción de sujetos residuales no exitosos. Se retrata una tradición del ejercicio del poder en la Argentina que niega la composición democrática y se basa en el principio autoritario. Todo mandato autoritario está determinado por un origen épico y su ejercicio es transmitido y consolidado por sujetos/familias que denotan carácter de elegidos.

Los relatos del corpus han cuestionado el fervor patriótico en torno a Malvinas como una efímera unanimidad que no reflexionaba sobre los múltiples rostros, intereses, voluntades contradictorias que se encontraron/confrontaron en y durante la guerra. En continuidad con esta construcción de nación de cuerpos, lenguas y saberes heterogéneos es que López plantea como un deber hacer la producción simbólica de

una soberanía de origen popular acorde a la materia significativa que se visibiliza en la circulación discursiva en y por ficciones y ensayos.

De la polémica a la conversación

Al mismo tiempo que el ensayo de López reconoce conflictos en el campo polémológico actual, y ordena valores positivos –heterogeneidad de lenguas, valoraciones y demandas- frente a valores negativos –homogeneización disciplinaria de lenguas y subjetividades-, piensa la formulación de esas oposiciones como un momento de la conversación que propone como estrategia para la composición de un saber y de una lengua política, para pensar más de lo ya pensado, para partir del reconocimiento de voces sociales y lenguas diversas de la Argentina y obtener como resultado una composición democrática de lo heterogéneo, una nación cuyos sentidos registren un conjunto de derechos respecto de los modos de habitar y usar el territorio, una coincidencia de lenguas distintas, un reconocimiento mutuo entre los sujetos, una unidad resultante de acuerdos.

El pasaje de la polémica a la conversación da forma a una singularidad enunciativa en el modo de articular cultura y política que nos persuade y puede orientar nuestras prácticas ya que interpretamos que se textualizan dos movimientos discursivos no sucesivos sino disociados y asociados: la distancia crítica respecto de tópicos culturales e históricos por medio de la restricción (“una nación no es una mera (...) sino...”; no es sólo...) y el desvío de la atención hacia otro lugar, el de la conciliación y la toma de la palabra del otro en y por convergencia democrática.

Bibliografía

Angenot, Marc (1982) *La parole pamphlétaire*. Payot, Paris.

Belmonte, María Eva (2013) “Representaciones políticas de combatientes y veteranos de Malvinas en un ensayo y relatos argentinos del siglo XX: estrategias de desnaturalización”, tesis (inérita), UNC.

Fogwill, Rodolfo (2006): *Los Pichiciegos: Visiones de una batalla subterránea*, Interzona, Buenos Aires.

Gamerro, Carlos (2007): *Las islas*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

Mattoni, Silvio (2003) *Las formas del ensayo*, FFYH, UNC.

López, María Pía (2012) “El pueblo, la nación y las islas”, en línea, www.pagina12.com.ar

Vitale, María Alejandra (2007) "Las memorias discursivas de mayo de 1810 como legitimación de los golpes militares en la Argentina (1930-1976)", Revista *Signo & Seña* N° 18, Instituto de Lingüística, FFYH, UBA, Buenos Aires, pp. 233-247.